



UNIVERSIDAD DEL SURESTE

Nombre del Alumno: Cancino Gordillo Minerva Marienri

Nombre del tema: Ensayo “Antropología médica”

Unidad I

Nombre de la Materia: Antropología Médica I

Nombre del profesor: Agenor Abarca Espinosa

Nombre de la Licenciatura: Licenciatura en Medicina Humana

Semestre: 1° grupo B

Comitán de Domínguez, Chiapas a 02 de septiembre de 2025

Antropología Médica

Introducción:

En este ensayo, abordaré el tema de Antropología Médica como enlace entre la Cultura y la Salud.

Desde sus inicios, la antropología se ha esforzado por comprender la diversidad de las culturas, sus modos de vida y las maneras en que diferentes sociedades se relacionan con su entorno. Este interés por el conocimiento de los demás respondía a la curiosidad científica y también enriqueció la comprensión de la condición humana en su conjunto. Surge entonces la Antropología Médica, un subcampo de la antropología social y cultural que se especializa en analizar los procesos de salud, enfermedad y atención desde una perspectiva histórica, social y cultural.

Esta disciplina resulta fundamental porque articula saberes derivados de las ciencias sociales y de las ciencias de la salud, obteniendo una síntesis que permite interpretar fenómenos complejos relacionados con el bienestar humano. De este modo, la antropología médica se fija como una ciencia que no solo explica los modos en que las sociedades comprenden la salud y la enfermedad, sino que además ofrece herramientas aplicables en la práctica médica y en las políticas públicas sanitarias.

Desarrollo:

Orígenes históricos de la relación entre antropología y medicina:

La mirada médica hacia la salud y la enfermedad tienen antecedentes en la tradición hipocrática. Los tratados de Hipócrates introdujeron una visión naturalista de la enfermedad, relacionándola con el medio ambiente y estableciendo métodos de observación sistemática a través del estudio de casos clínicos. Estas prácticas, que incluían descripciones detalladas y observación activa, fueron de gran relevancia en la consolidación de la medicina como disciplina empírica y explican porqué hasta finales del siglo XIX la medicina usaba técnicas que hoy consideraríamos cercanas al trabajo etnográfico.

No obstante, con el auge de la medicina experimental en hospitales y laboratorios, se fue apartando la observación social y cultural de la enfermedad. La educación médica se concentró en espacios institucionales cerrados, apartando el contacto directo con las comunidades y sus prácticas de salud. Aún así, durante gran parte del siglo XX continuó un interés compartido entre médicos y antropólogos en torno a la llamada “medicina popular o tradicional”, un concepto que hacía referencia a los recursos de las comunidades campesinas, indígenas o rurales que utilizaban para tratar sus enfermedades; estos saberes integran conocimientos etnobotánicos

fundamentales para la farmacología moderna, ya que permitieron identificar principios activos y compuestos de gran valor terapéutico.

Debates y aportaciones teóricas de la antropología médica:

La antropología médica abrió una serie de debates que marcaron la dirección de su consolidación como disciplina:

1. La influencia relativa de los factores genéticos y culturales en la salud, en especial en el ámbito de la psiquiatría y las enfermedades psicosomáticas.
2. La discusión sobre lo que cada cultura define como normal, anormal o patológico.
3. La verificación de que si las categorías diagnósticas de la biomedicina y la psiquiatría son universales o específicamente culturales.
4. La identificación de enfermedades propias de culturas concretas o “Síndromes culturalmente delimitados” como el “mal de ojo”, el “tarantismo”, los estados de trance o el síndrome premenstrual en las sociedades occidentales.
5. El análisis del impacto de factores como el género, la alimentación, la sexualidad y las prácticas de atención a la salud.
6. El estudio de las prácticas de autocuidado y de las culturas profesionales e institucionales de atención a la salud.

Todo esto permitió reconocer que el proceso salud-enfermedad-atención no puede entenderse de manera aislada, sino que debe inscribirse en un entablado cultural, histórico y social.

De la teoría a la práctica: la antropología médica aplicada:

A partir de la Segunda Guerra Mundial, la antropología médica obtuvo una dimensión aplicada, especialmente en el ámbito de la salud pública ya que esta disciplina empezó a colaborar con la medicina, la enfermería, la psiquiatría, y otras ciencias de la salud, aportando metodologías cualitativas y análisis culturales en programas de intervención. En países como Estados Unidos, Canadá, México o Brasil, se incorporaron antropólogos en proyectos de salud comunitaria dirigidos a minorías étnicas y culturales, así como en evaluaciones etnográficas de hospitales, manicomios y centros de atención primaria.

Los reportes derivados de estas investigaciones argumentaron que los conflictos y malentendidos entre distintos grupos sociales (crisis interestamentales) influían de manera directa en los criterios terapéuticos y en la atención de los pacientes. Como resultado, se reconoció la necesidad de formar profesionales de la salud con competencias culturales, capaces de comprender los códigos y prácticas de las comunidades en las que laboraban.

En América Latina, el antropólogo mexicano Gonzalo Aguirre Beltrán fue pionero en el estudio de la medicina tradicional indígena, sentando las bases de la antropología médica en la región. Sus trabajos revelaron las tensiones y posibilidades de diálogo

entre la medicina occidental y los sistemas médicos indígenas, aportando al debate sobre la interculturalidad en salud.

Corrientes, enfoques y aplicaciones culturales:

La antropología médica se sustentó de diversas corrientes teóricas, como el bioculturalismo, la antropología crítica, la antropología cognitiva y simbólica, la fenomenología y el posestructuralismo. Estos enfoques ampliaron el horizonte de la disciplina, al reconocer que la salud no puede reducirse a sólo un hecho biológico, sino que está conformada por significados, prácticas y contextos sociohistóricos.

Hoy en día, la antropología médica tiene aplicaciones diversas en salud pública, entre las que destacan:

- Investigaciones sobre sistemas médicos y curativos, incluyendo la medicalización de la vida cotidiana.
- Estudios sobre medicina tradicional y natural, con especial atención a la herbolaria y prácticas de curanderos o parteras.
- Evaluación de programas de salud comunitaria en contextos que son interculturales.
- Investigaciones sobre adherencia terapéutica, que analizan las razones sociales y culturales por las cuales los pacientes cumplen o no con los tratamientos.
- Intervenciones en salud comunitaria, que consideran los hábitos culturales y las resistencias a las innovaciones médicas.

Gracias a estas aplicaciones, la disciplina se ha consolidado como un recurso indispensable para interpretar fenómenos contemporáneos, tales como la medicalización del parto, la psiquiatrización de estados de ánimo o la relación entre pobreza, desigualdad y salud.

Conclusión:

La antropología médica se ha consolidado como una disciplina fundamental para comprender de manera integral los procesos de salud, enfermedad y atención.

Su principal aporte consiste en ofrecer una visión biocultural, donde lo biológico y lo social se entrelazan, produciendo un enfoque holístico que permite interpretar tanto las causas como las experiencias de la enfermedad.

La antropología médica, es la subdisciplina que entiende la salud en el ámbito de la cultura, comprende el trinomio salud-enfermedad-atención, como universal, frente al cual cada comunidad humana ha debido desarrollar una respuesta específica, lo que le otorga suficiente variabilidad. Estudia las dimensiones biológicas, psicológicas, culturales y sociales, que determinan el modo en que las personas entienden y viven la salud y sus problemas de salud. Tiene como objeto de estudio y análisis, los distintos sistemas, creencias y prácticas respecto a la salud y al proceso salud-enfermedad- atención en cualquier tipo de sociedad.

Más que una ciencia descriptiva, la antropología médica se ha constituido en un puente entre sistemas médicos diversos y en una herramienta de aplicación práctica en salud pública. Al considerar la cultura como una dimensión inseparable de la condición humana, la antropología médica contribuye a diseñar políticas y prácticas sanitarias culturalmente competentes, capaces de responder a las necesidades reales de las poblaciones.

En resumen, la antropología médica no solo ayuda a comprender porqué los individuos enferman, cómo interpretan sus dolencias y qué tratamientos eligen, sino que también revela el impacto de factores sociales como la pobreza, la desigualdad o el género en la salud. Su capacidad de armonizar la teoría y la práctica, así como para dialogar con la biomedicina y los saberes tradicionales, la convierte en un campo imprescindible en el presente y en el futuro de la salud de cada individuo.

REFERENCIAS:

Díaz Bernal, Zoe, Aguilar Guerra, Tania, & Linares Martín, Xiomara. (2015). La antropología médica aplicada a la salud pública. *Revista Cubana de Salud Pública*, 41(4) Recuperado en 02 de septiembre de 2025, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-34662015000400009&lng=es&tlng=es.

Medical Anthropology Research Center, Universitat Rovira I Virgili. (s.f.). Breve introducción a la Antropología Médica.https://www.marc.urv.cat/media/upload/domain_226/arxius/Breve%20introducci%C3%B3n%20a%20la%20antropolog%C3%A9tica.pdf